

OBRA DE BENJAMIN BRITTEN | Jonas Kaufmann protagoniza "Peter Grimes":

# “NO HAY NADA INUSUAL en el terror psicológico social”

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

La acción de “Peter Grimes” (1945) transcurre en una aldea costera británica, durante el siglo XIX. En altamar ha muerto el aprendiz del pescador Peter Grimes, conocido por su rudeza. Todo el pueblo sospecha de él, pero el juicio lo declara inocente, aunque el juez le aconseja no tener un ayudante. Grimes se niega porque lo necesita para su trabajo y en esto lo apoya la profesora Ellen Orford. Le llevan un nuevo muchacho, pero las cosas no funcionan: el niño cae por un risco y muere. El pueblo se moviliza contra Grimes y el capitán Balstrode, uno de los pocos que lo han ayudado, le dice que no podrá alegar inocencia otra vez, que tome su barca y la hunda. Le recomienda el suicidio.

Evocatorio y sugerente, el libreto se mantiene como una reacción atmosférica y nebulosa al poema de George Crabbe en el que se basa (“The borough”). Trabajaron en el texto el compositor Benjamin Britten; su compañero, el tenor Peter Pears, y el escritor Montagu Slater.

Y si el libreto mismo es un enigma, todavía más lo es el protagonista, un personaje enorme y hasta cierto punto irrepresentable, porque encarnarlo siempre implica asumir supuestos. Una creatura donde la ferocidad convive con el deslumbramiento, la temura y el éxtasis. A esa tarea fue llamado por la Ópera de Viena el tenor alemán-austriaco Jonas Kaufmann, quien suma a Grimes a un conjunto de roles complejos: Werther, Lohengrin, Párisfal, Otello, Tristán y Paul (“Die tote Stadt”).

## El cofre de Davy Jones

“Grimes” nació negando la literalidad y apelando a la capacidad de análisis del público. Hay un cúmulo de motivos contemporáneos en un texto que describe un momento en la vida de una aldea de pescadores, con seres trágicos que conforman un “pueblo chico, infierno grande”.

Kaufmann abordó el rol titular con su poderosa y oscura voz, alternando un agudo en forte de sorprendente calibre con frases de extrema delicadeza, logrando dar sentido expresivo a cada instante de la endiablada música que tiene su parte. Es un actor de mil recursos, los que maneja atento a la expresividad del rostro, del movimiento de manos y de cómo su cuerpo debe integrarse al paisaje escénico. Sus dos grandes soliloquios fueron un prodigio de control dinámico, lo que no es fácil cuando se trata de describir a este alucinado furioso que es Grimes.

En “Peter Grimes” reina el mar. No podemos decir que sea este el protagonista y

El legendario tenor se refiere al oscuro personaje que acaba de encarnar en Viena, que ha motivado interpretaciones y controversias.

no Grimes, pero el inmenso mar es un reflejo de su personalidad. Es la materia sin conciencia, ambigua e inescrutable. Sin culpa. Un mar que, si bien permite el sustento de una aldea de pescadores, también les provoca las mayores tristezas: las calles se inundan, pierden todo lo que tienen, sus bienes, sus hijos, sus maridos. Los “buenos ciudadanos” no quisieran tener mucho que ver con este temible e incontrolable portento. En cambio, Grimes se esmera y quiere trabajar en el mar, incluso en los días de descanso.

—El paisaje es determinante en esta ópera. Peter habla del “demonio del mar”. ¿Qué o quién es el demonio del mar?

“Peter habla a menudo de Davy Jones, un pirata mítico, conocido por la leyenda del cofre en el fondo del mar, donde se encuentran los marineros perdidos. ‘Se-

rás enviado al cofre de Davy Jones’ es un eufemismo para señalar la muerte en el mar, mientras que Davy Jones funciona como un apodo para representar al demonio del mar. En la tradición marinera se consideraba que cuando un marinero caía por la borda y desaparecía o moría en el mar, había ido a parar al cofre de Davy Jones; vale decir, al fondo del mar, el punto de entrada al más allá. Para los marineros, el mar es el lugar de su muerte y su tumba. Este es el trasfondo de algunos versos de Peter Grimes, como ‘El agua beberá todas mis penas hasta secarlas y la marea las arrastrará consigo’ o ‘El viejo Joe fue a pescar y el joven Joe fue a pescar, y ya sabrás tú quién fue a pescar cuando saque el próximo cardumen’. Pero esa no es la razón de su comportamiento negligente con su aprendiz; es una actividad de desplazamiento, por la presión social que se ha ejercido sobre él”, explica Jonas Kaufmann desde Viena.

Grimes es un “antihéroe” que tiene un precursor: “Woyzeck” de Büchner / Berg. Ambos son víctimas de la sociedad, pero si Woyzeck se rebela y explota, Grimes aspira a no notarse y no es capaz de expresar lo que siente. En una entrevista de 1962, Benjamin Britten dijo que un sentimiento recurrente para él y su compañero de vida, Peter Pears, era el del individuo contra la masa: “Experimentamos una enorme tensión”.

—El gran tema de la ópera se encuentra en el rechazo y el miedo que un ser diferente de los demás produce en las personas comunes. ¿Es Peter un producto de esa sociedad, una víctima de ella?

“Toda sociedad necesita una persona débil o una minoría en la que proyectar su odio y frustración. Si no fuera Peter, tal vez las sobrinas de Auntie habrían sido las víctimas del odio; a ellas el libreto las describe como ‘jóvenes y bonitas pero entradas en años, conscientes de que son las principales atracciones de la taberna El Jabal’... Para un austriaco como Peter, la vida solo se complica cuando tiene que reaccionar ante su entorno social o tiene que cumplir con lo que la gente espera de él”.

—Antes de componer algo de la música, Britten escribió que Grimes “es solo un psicópata sin causa, sin razones ni muchos síntomas”. Después resolvió, en sus propias palabras, “hacer de Grimes un personaje de visión y conflicto, el idealista torturado que es, más bien que el villano que fue en el poema de Crabbe”. ¿Peter es culpable de las muertes?

“Para mí, Peter no es capaz de sentirse culpable, lo que significa que puede serlo. Debido a la presión que la sociedad ejerce sobre él, se descompone por completo y



“Peter Grimes” se estrenó con gran éxito. La Ópera de Viena le otorgó a Kaufmann su máximo galardón, nombrándolo Kammeränger.

se desliza hacia la esquizofrenia, lo que finalmente le cuesta la vida al chico. No hay nada inusual en el terror psicológico social; solo que la mayor parte de la gente o bien resiste esa presión o bien se aleja. Es muy común la atracción que suscita la inquietud causada por el otro y que puede desembocar en una persecución del otro, al ser visto este como amenaza”.

## Un futuro común

Otro tema importante en esta ópera es la amistad, encarnada en Balstrode, el marino que lo ayuda, y en Ellen Orford, una profesora viuda de quien el pueblo comenta insidiosos: “Ellen, nos das risa como en un baile, buscando muchos para Peter Grimes”. Ella responde con aquello de que quien esté libre “lance la primera piedra” y agrega: “No tendré dificultad para descubrir cómo una profesora pobre, viuda y solitaria encuentra placer en ayudar a los demás”.

—C.S. Lewis dice que la amistad puede ser el amor más perfecto, más allá de lazos de sangre y obligaciones económicas o sexuales. En ese sentido, Ellen ama a Peter y Peter llega a decir que ha pensado casarse con ella algún día. ¿Cómo describiría la relación entre él y Ellen?

“Ya sea por la falta de experiencia de Britten en este campo o por la intención

del autor del texto, para mí no hay nada entre ambos que se pueda llamar ‘relación’. Del diálogo entre Ellen y Peter solo se puede deducir una simpatía mutua y una vaga esperanza respecto a un futuro común. Pero el ‘me casaré con Ellen’ de Peter es principalmente una fantasía, ilusiones sin asidero alguno”.

—La visión de Grimes como idealista torturado convence a ratos y esa mirada lírica Britten la alterna con una música que enerva y emociona. “Now the Great Bear and Pleiades” (ver texto adjunto) es un momento bello de esta ópera.

“Es un momento mágico. La acción escénica y la música parecen detenerse. Todo se concentra en estas palabras que suenan como una profecía. Por supuesto, la gente del pueblo piensa que Peter está borracho o bien loco. Hay un sentido profundo en las palabras, porque la Osa Mayor es una constelación vista todo el año en el hemisferio norte y tiene gran importancia a la hora de orientarnos. Homero menciona la Osa en el Canto V de la ‘Odisea’, en el que Ulises intenta en vano guiarse por ella para regresar a Ítaca, su tierra. Vocalmente esta escena es un reto: no todos tienen un instrumento tan extraordinario como Peter Pears, cantante central de las obras de Britten y para quien fue escrito el rol de Peter”.

## En “Peter Grimes” reina el mar.

## La Osa Mayor y las Pléyades

En este momento la Osa Mayor y las Pléyades, moviéndose al compás de la Tierra, dibujan en las nubes con sus rayos el dolor humano; vertiendo su hábito solemne por la noche oscura. ¿Quién puede descifrar en medio de la tormenta, o a la luz de las estrellas, si esos caracteres significan un destino amistoso que haga cambiar nuestras vidas? Pero si las constelaciones zodiacales centellean como un enloquecido banco de arenques, ¿quién puede cambiar el curso de las estrellas para volver al principio y comenzar de nuevo?

Fragmento del libreto de “Peter Grimes”

ENTREVISTA | La visión del reconocido escritor Yuri Andrujovich:

# “Ucrania vivirá, la Rusia de Putin tendrá un mal final”

NURIA AZANCOT  
El Cultural

Aislado en su casa de Kiev el narrador, ensayista y poeta Yuri Andrujovich rompe su silencio sobre el conflicto entre Rusia y Ucrania. Recuerda que llevan ya casi ocho años sufriendo esta escalada de amenazas y tensiones, “aunque todo se remonta a nuestra revolución de noviembre de 2013. ¿Qué podemos hacer? Si tienes un vecino tan loco como la Rusia de Putin, simplemente te acostumbras y sigues viviendo”, dice.

— ¿Cuál es la reacción de los escritores ucranianos y rusos?

“No puedo responder por los rusos, pero no creo que los escritores sean demasiado importantes en la Rusia de hoy. De hecho, hay uno que estaba luchando contra nuestro país como oficial del ejército ruso. No puedo decir qué hacen los demás autores rusos, son más bien invisibles, sus voces son inaudibles, por no mencionar que algunos se han visto obligados a huir de su país por razones políticas. En cuanto a los escritores ucranianos: ¿qué tipo de entendimiento deberíamos defender entre el agresor y su víctima? Putin nos ofrece solo dos posibilidades: o aceptamos que formamos parte de la misma nación que los rusos o nos mata. Me niego,

claro. ¿Y debo buscar la comprensión de Putin? ¿Cree que es capaz de entender a alguien aparte de sí mismo?”.

— Usted ganó el premio Erich Maria Remarque de la Paz, pero ¿qué haría si todo acabase de la peor manera?

“Defendería mi hogar contra la agresión rusa de la forma en que pudiera. Pero todavía espero que podamos evitarlo. Porque aún espero que sea solo un farol de Putin, no una amenaza real. Y si es real... Bueno, tengo casi 62 años, y exactamente la mitad de estos años, desde 1991, los pasé en mi país ucraniano independiente. La aparición de la nueva Ucrania libre fue uno de los momentos más felices de mi vida. No me puedo imaginar formar de nuevo parte de un Estado ruso. Si nos atacan, haré lo que pueda contra ellos”.

## Imperialismo medieval

— ¿Cuáles son las raíces históricas del conflicto?

“Solo hay uno: el imperialismo. Rusia quiere volver a ser una superpotencia y sin territorios ucranianos, al menos sin gran parte de ellos, no funcionará. Todavía piensan con esas categorías medievales: ¡más, más, más, más territorio!

Y los rusos nos dicen: ‘Vamos, no existe ninguna nación ucraniana, ustedes son absolutamente como nosotros, seamos una Gran Rusia’. Y nosotros solo podemos decirle que cada uno debe de seguir su propio camino. Ellos prefieren la dictadura y Eurasia, nosotros, la democracia y Europa. Prefieren un gran imperio y nosotros una república pequeña, pero libre. Somos naciones diferentes, culturas diferentes. No quieren ser europeos y nosotros sí. Vuelvan a casa desde Donbass y Crimea, y un día quizás les perdonemos todos los crímenes contra nosotros”.

— ¿Qué puede hacer la cultura en momentos como estos?

“Me temo que nada. Y no, no soy nihilista. Creo que la cultura y las artes son en esos momentos las cosas más importantes. Pero en otra dimensión. Sin embargo, si consideramos el impacto directo y real de las amenazas militares concretas, entonces sería más modesto. En otras palabras: la literatura no puede detener a Putin. O a los talibanes. O a un dictador norcoreano. Lamento decir eso”.

— ¿Europa ha estado a la altura de las circunstancias o le decepciona su pasividad?



Andrujovich es autor de ensayos y novelas traducidas al español, como “Doce anillos”, “Perverziön”, “Moscoviada”, “Recreaciones”.

“Yo no lo llamaría pasividad, recuerdo tiempos mucho peores en la actitud europea hacia Ucrania. Ni siquiera era pasividad, era indiferencia. Y ahora podemos sentir algo de empatía de las sociedades europeas, esperemos que sea solo el comienzo de una nueva relación. Creo que el principal problema es que la Unión Europea ha cambiado la democracia por la burocracia y por eso algunas decisiones, sobre todo las duras, suelen nacer en medio de la

tormenta. Eso no es malo en los buenos tiempos pero sí problemático en tiempos de verdadero peligro”.

— ¿Cómo está afectando todo esto a su cultura?

“Nuestra nueva cultura está naciendo bajo un gran desafío histórico: la agresión rusa, abierta y oculta al mismo tiempo, ejerce sobre los creadores una suerte de terrible presión híbrida. También es un desafío cultural, algo así como ‘ser o no ser’. Por supuesto, instintivamente elegimos ‘ser’, y la creatividad es su mejor manifestación”.

— ¿De qué manera las letras ucranianas han estado marcadas por el exilio de algunos de sus mejores autores?

“Hay muchos escritores que se vieron obligados a abandonar su país en el siglo XX, especialmente después de nuestra Revolución (1917-1921), que Ucrania perdió, y de la Segunda Guerra Mundial. En la Unión Soviética no podíamos leerlos, todos estaban prohibidos. Su herencia, que es muy diferente y desigual, se convirtió en un factor activo de la cultura ucraniana desde los primeros años de la independencia. Permítanme mencionar también nuestro ‘Re-

nacimiento ejecutado’: la generación de escritores en la Ucrania soviética que fue brutalmente reprimida (con cientos de asesinados) por el régimen de Stalin en la década de 1930”.

— ¿Cómo se han relacionado y contaminado las literaturas rusa y ucraniana?

“El único escritor ruso que amo y que ahora puedo leer con gran respeto es Vladimir Nabokov, aunque en realidad es ruso-estadounidense. La época en que las literaturas rusa y ucraniana estaban muy cerca una de la otra ha quedado muy atrás: en el siglo XIX. Por supuesto, Gogol fue la principal de esas figuras ‘híbridas’, pero no solo él, hubo muchos escritores que solían escribir en ambos idiomas. O comenzaron por el ucraniano, pero luego el régimen zarista prohibió la publicación de libros en nuestro idioma (alrededor de 1850) y escribieron en ruso para ser publicados. Después de 1917, cuando el imperio ruso se derrumbó, vivimos en dos mundos literarios diferentes. Después de 1991, aún más. Tras 2014, casi ningún contacto. Pero amo a Nabokov de todos modos”.

— ¿Se atreve a hacer política ficción?

“De lo único que estoy seguro es de que Ucrania vivirá y la Rusia de Putin tendrá un mal final. No es ficción, es realismo”.